

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla
del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES
La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de EL GLOBO,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 15 de Mayo de 1895

MADRID.—NÚM. 7123

ESPECTACULO LASTIMOSO

A pesar de los anuncios, no se discutió
ayer en el Congreso el negocio de las elec-
ciones.

Por unos u otros motivos los liberales que
habían de hablar no pudieron hacerlo, y los
silvestres no quisieron reemplazarlos, esti-
mando que era a aquellos a quienes tocaba la
iniciativa.

El Correo pinta y explica la rara situación
en unos cuantos trazos llenos de amargura:
«Grandes, persistentes, tenaces, sistemáti-
cos son los esfuerzos del Sr. Sagasta para
impedir que roto el dique de las pasiones se
haga difícil la votación del presupuesto; pero
para que su fuerza, fuese mayor sobre la ma-
yoría y más fácil el cumplir su patriótico
compromiso, era rudimentario que el Gobier-
no le ayudara, y no arrojarle sobre la arena el
combustible de una elección como la verifica-
da el domingo en Madrid».

Por fortuna la mayoría reconoce lo delicado
de la situación de su ilustre y dignísimo
jefe, y le ayudará a dominar las circunstan-
cias.

Las elecciones de Madrid, y otros errores
de conducta en que puede incurrir el Gobier-
no, nada tienen que ver con el presupuesto,
al cual hay que seguir prestándole cauce
fácil, al propio tiempo que se condenen aque-
llos actos que sean dignos de censura.»

El deseo de conciliar esos dos últimos ex-
tremos nos parece cosa de realización imposi-
ble.

Suponemos, por tanto, que el Sr. Sagasta
preferirá imponer el silencio.

No es ya el deseo de cumplir formales pro-
mesas lo que le aconseja un forzoso mutismo;
es ante todo y sobre todo, la necesidad de
que, para bien del partido liberal, no salgan a
luz en el salón de sesiones las singularidades
que salieron ayer tarde en el salón de confe-
rencias.

En público y sin el menor descuido, cabi-
deban los personajes de una y otra banda,
y comentaban el resto de la gente política su-
cesos e hipótesis que deberían caer bajo la ac-
ción de los tribunales, si no viviésemos en
esta bendita tierra española.

Dióse por cierto que resultaba abogado,
electoralmente hablando, el señor marqués de
Monistrol, cuyo puesto entraría a ocupar un
candidato fusionista.

Alguien declaró entonces que el Sr. Sagas-
ta, para evitar malévolas interpretaciones, ha-
bía invitado a su correligionario a no aceptar
el obsequio.

Pero apenas dada la noticia, llegó otra que
produjo en todos los ánimos una mezcla de
hilaridad y de asombro.

El correligionario del Sr. Sagasta, en quien
recaían los favores póstumos del escrutinio,
acababa de manifestar que aunque había figu-
rado como liberal en la candidatura del parti-
do, era en realidad de verdad un conservador,
tan conservador como el propio Sr. Romero
Robledo.

Así están las dos grandes agrupaciones
que constituyen la base de la monarquía.

Por todo ello, creemos que no tendría im-
portancia mayor el debate.

Y después de contemplar lo que sucede así
entre los unos como entre los otros, opina-
mos que el público apartará, descorazonado,
el pensamiento y los ojos de un espectáculo
que sería altamente cómico, si no fuese mor-
talmente triste.

La cuestión de la Deuda exterior

El Sr. Ribot, ministro de Hacienda francés,
presentará a las Cámaras, hoy precisamente,
los presupuestos para el próximo ejercicio
con 55 millones de francos de déficit.

Este déficit ha de ser enjugado con el im-
porte de un impuesto sobre el servicio domés-
tico, otro sobre los naipes, y por fin, con estos
otros dos impuestos de carácter bursátil.

A los valores mobiliarios de las sociedades
extranjeras se les impondrá un timbre que re-
presente el 2 por 100 del valor nominal. El
timbre será valedero por un quinquenio.

Los títulos de las deudas nacionales de las
potencias extranjeras habrán de llevar un
timbre de 1 por 100 del valor nominal, que
habrá de ser renovado también de quinquenio
en quinquenio.

El que a nosotros interesa es el último por
tener 2.700 millones nominales de Deuda Ex-
terior domiciliada en París.

Ya ayer, en la sección consagrada a la Bol-
sa, hemos expuesto la idea de que el Exterior
se pague en pesetas.

Otros colegas, abundando en la misma opi-
nión, piden lo propio, en una u otra forma;
excitan al ministro de Hacienda español a
realizarla, y casi todos encarecen la urgencia.

La Publicidad lo hace en estos términos:
«Es opinión general que el señor ministro
de Hacienda salvará este conflicto si aborda
de modo resuelto el problema de la conver-
sión, fijándose bien en que la plata puede te-
ner una gran utilidad, a causa de ser en plata
el empréstito japonés hoy en proyecto y pa-
trocinado por el grupo de banqueros ingleses,
y por tanto, que si espera demasiado tiempo ó
vacila en su propósito, puede más tarde crearse
obstáculos que hoy no existen e imposibili-
tarian la operación».

El Nacional procura fijarse en el alcance de
la medida adoptada por Mr. Ribot, y escribe:
«Acaso en el fondo de esto palpa el propó-
sito de conseguir que los capitales de la veci-
na República se inviertan preferentemente en
deuda francesa, con lo cual tendrá ésta una
importante mejora en la cotización, y se pre-
parará el terreno para hacer en buenas condi-
ciones el empréstito que, más pronto ó más
tarde, se impondrá por el desarrollo del dé-
ficit».

De todas suertes, el proyecto, de realizarse
influirá en daño del exterior español y de
aquellos valores públicos no franceses, aunque
acaso mucho menos de lo que haya podido
creer Mr. Ribot, porque si bien el nuevo gra-

vamen haría que se resintiera la contratación,
posible es que no todos los que vendieran ex-
terior emplearan su dinero en venta francesa,
pudiendo colocarlo en interior.»

A nuestro modo de ver, el nuevo impuesto
nos brinda con la ocasión oportuna para con-
vertir la Deuda exterior en interior, por más
que sus tipos de cotización en la Bolsa de Ma-
drid están separados por una diferencia que
varía entre diez y once enteros.

Pero también entendemos que las ventajas
de la operación compensarían con exceso la
perturbación que produjese en el mercado.

Otra cualidad la recomienda, y es que ha-
biendo sido la creación de nuestra deuda ex-
terior una de las principales causas del des-
equilibrio de nuestra Hacienda, parece lógico
pensar que todo cuanto sea deshacer la obra,
será un paso dado en el camino de la norma-
lidad financiera.

Si al fin y al cabo somos pobres, vale más
declararlo de una vez que pasar apuros para
encontrar los doce ó quince millones de pesetas
anuales que nos cuesta el situar fondos
con que pagar cupones fuera de España.

El Resumen de anoche trata la cuestión bajo
este aspecto, y dice que si el impuesto llega
a ser un hecho tendremos que pagar al Teso-
ro francés, a razón del 1 por 100 del valor no-
minal, la cantidad de 788.460 pesetas.

Declarase partidario de la conversión de
nuestras deudas en un consolidado único,
cosa que aumentaría nuestro crédito, y apoya
sus razonamientos haciendo la cuenta de lo
que nos cuestan los francos para el cupón, los
gastos del personal y material de delegacio-
nes de Hacienda en París, Londres y Berlín,
que arrojan un total casi de trece millones de
pesetas.

No nos meteremos nosotros a proclamar en
qué forma debe pagarse en pesetas el cupón
del Exterior; este es asunto que requiere más
calma; pero en lo que si insistimos, es en pe-
dir que se rompa de una vez esta cadena que,
además de pesada, es depresiva.

Tanto como se trabajó para que nuestro Ex-
terior se cotizase, en la Bolsa de Berlín, por
ejemplo; ¿qué ventaja nos ha traído?

La que nos trae su cotización en la de París
está en la mente de todos.

Además, el hecho de estar fuera de España
una gran cantidad de Exterior, que acaso sea
de 400 millones, parece alejar el riesgo de una
depresión brusca, y hasta facilitar la repatria-
ción de ese papel a cambios baratos, lo cual
no sería ningún perjuicio.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 14 DE MAYO DE 1895

Abre a las cuatro menos cuarto, presi-
diendo el Sr. Montero Ríos.

El señor marqués de Villamejor pide a la
Mesa se traigan varios documentos relativos
a ventas de azogue de las minas del Estado.

Se procede a nombrar la comisión que en
representación del Senado ha de ir a felicitar
al rey el día de su cumpleaños.

Se aprueban sin discusión en votación defi-
nitiva la concesión de un ferrocarril del Sotillo
al puerto del Musel y otro dictamen rela-
tivo a carreteras.

Se levanta la sesión a las cuatro.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 14 DE MAYO DE 1895

Abre a las dos bajo la presidencia del se-
ñor marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Bastida defiende una proposición de
ley de interés local.

El Sr. Ruiz Martínez protesta energicamen-
te del procesamiento decretado por el juez de
instrucción de Marchena contra el alcalde de
aquella población, el mismo día de la elección
y en el momento de abrir el colegio electoral,
que presidía.

Califica dicho auto de verdadera temeridad
y de abuso inconcebible en una autoridad ju-
dicial, que sólo se ha inspirado para tan audaz
hecho en las inspiraciones de los apasionados
enemigos de los liberales de Marchena.

Expresa que gracias a la sensatez de sus
amigos, han evitado un conflicto de orden pú-
blico, pues la excitación del vecindario por
escándalo tan inaudito, fué extraordinaria.

Pregunta qué juicio le merece al señor mi-
nistro de Gracia y Justicia el acto del juez de
Marchena, pues a su entender, se ha hecho
acceder a un fuerte correctivo.

El señor ministro de Gracia y Justicia no
sabe lo ocurrido en Marchena; pero que, se-
gún lo dicho por la prensa, el alcalde el día
que se reunió la junta municipal del censo,
levantó una tina de tres metros de altura,
donde se verificó el sorteo de interventores, a
pesar de las protestas de las oposiciones, y
asegura que él sólo puede suponer que el
juez habrá obrado con arreglo a la ley.

El Sr. Ruiz Martínez afirma que los conser-
vadores de Marchena fueron con objeto de
promover algarada a la Junta del censo y a
protestar de los actos de aquella, que ni se
habían realizado ni se realizarán, y considera
el auto de procesamiento inoportuno y basa-
do en hechos inexactos, y ruega al Sr. Ro-
mero Robledo que pida datos y antecedentes
a la Audiencia de Sevilla sobre el juez aludido.

El Sr. Ballesteros da lectura a un telegrama
de Cádiz que le ha enviado el diputado
Sr. Marengo, asegurando que los escándalos,
abusos y coacciones allí cometidos son in-
finitos.

Pregunta el orador al ministro de la Gober-
nación si está dispuesto a que la ley se cum-
pla en Cádiz.

El señor ministro de la Gobernación explica
lo ocurrido en Cádiz, y que en otro lugar ve-
rán nuestros lectores.

El Sr. Salmerón presenta una proposición
de ley para que el Estado se encargue del
abono de los haberes de los maestros de es-
cuela.

A la proposición acompañan cuatro propo-
siciones firmadas por multitud de individuos
y 22 periódicos profesionales del Magisterio.

ORDEN DEL DÍA

Las elecciones

El conde de Romanones extraña que el se-
ñor ministro de la Gobernación no haya remi-
tido al Congreso los datos que pidió ayer y
que son indispensables para su discurso.

El señor ministro de la Gobernación asegu-
ra que ha hecho cuanto ha podido para remi-
tir los datos, pero que algunos exigen gran
tiempo para reunirlos.

El señor conde de Romanones: No compren-
do esa excusa. Las listas de los electores es-
tán hechas; lo recaudado por Consumos se
sabe al día; las actas debieron quedar aquella
misma noche en el Ayuntamiento, por tanto
para esto no se necesita tiempo, sino volun-
tad.

Si antes no se han traído estos datos es
porque al Gobierno no le conviene. (Muy bien
entre los silvestres.) Y no puedo usar de la pa-
labra mientras no vengan esos datos.

El Sr. Silveira (D. E.) se adhiere al ruego.

El señor presidente: Al Sr. Ruiz, al Sr. Vi-
llaverde y a otros señores se les ocurrirá lo
mismo. Yo deseo que los señores diputados
se fijen en esto, pues tendré necesidad de sus-
pender este debate y entrar en la discusión
de los presupuestos.

El Sr. Salmerón: Con gran contentamiento
del Gobierno.

El Sr. Ruiz (D. G.): Pido la palabra.

El señor presidente: Se suspende este de-
bate.

Se aprueban sin discusión varios dictáme-
nes de interés local.

Presupuestos

El Sr. Lavina contesta en nombre de la
comisión al discurso que contra la totalidad
del dictamen referente al presupuesto de Fo-
mento ha pronunciado el Sr. Cárdenas, quien
a su vez rectifica extensamente.

El Sr. Serrano Díaz consume el tercer tur-
no en contra, exponiendo el concepto de la li-
bertad de enseñanza, coincidente en algunos
puntos con el de la minoría republicana.

Declarase partidario de que el pago de los
maestros se verifique por cuenta del Estado,
y ataca al Consejo de Instrucción pública.

El Sr. Mella interviene para defender como
ausente al Sr. Barrio y Mier, contestando alu-
siones del Sr. Serrano.

Después de rectificar éste y el Sr. Cárdenas,
se suspende el debate y se levanta la sesión a
las ocho.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA CAPRA)

Disgusto en el Japón

Londres 14.—The Times publica esta maña-
na un despacho de Kobe diciendo que reina
gran efervescencia en el Japón, donde la opi-
nión pública se muestra indignada contra el
Gobierno por haber cedido a las exigencias de
Francia, Rusia y Alemania, al consentir que
fuesen modificadas las condiciones del tratado
de paz de Simonséki, y sobre todo al renun-
ciar a la península de Liao-Tung.

Añade el periódico de la City que se temen
desórdenes en Tokio y atentados contra las le-
gaciones extranjeras.

Las casas de los diplomáticos y las legacio-
nes están defendidas por tropas de la guarni-
ción, ante el temor de que el populacho trate
de atacarlás.

Algunos periódicos japoneses que habían
publicado violentos artículos contra el Go-
bierno, acusándole de falta de energía por de-
jarse imponer por los extranjeros, han sido
suspendidos de orden de las autoridades.

La agitación popular ha tomado grande in-
cremento.

Chipriotas y griegos

París 14.—Los periódicos helénicos vienen
llenos de detalles para probar que en la isla
de Chipre se unánime el movimiento anexioni-
sta de aquel territorio a Grecia.

En efecto: se celebran a diario reuniones pú-
blicas en las cuales se votan proposiciones en
dicho sentido; pero los ingleses no parecen
dispuestos a tener en cuenta las aspiraciones
de aquellos isleños.

Teatro incendiado.

Roma 14.—A las cinco de la madrugada de
hoy se ha declarado un voraz incendio en el
teatro-circo llamado Politeama de Adriano.

Las llamas han destruido por completo el
edificio, propagándose a cuatro palacios ve-
cinos.

Se hacen grandes esfuerzos para dominar
el fuego, y sobre todo para evitar que se ex-
tienda a otros edificios.

Hasta ahora, por fortuna, no hay ninguna
desgracia personal que lamentar.

Las materiales son de mucha considera-
ción.

Roma 14.—El incendio de los cuatro pala-
cios inmediatos al Politeama de Adriano quedó
dominado al medio día, habiendo sufrido
todos ellos daños de mucha entidad.

El rey Humberto ha visitado el lugar del
sinistro, dictando personalmente órdenes
para aminorar sus terribles consecuencias.

París 14 (12.40 m.).—En este momento ter-
mina la representación de la ópera Tannhau-
ser.

El éxito ha superado a las mejores espe-
ranzas.

Tanto la música como las artistas y las de-
coraciones han alcanzado entusiasmas muer-
tras de aprobación.

Las últimas son muy notables.

La interpretación ha sido excelente.

A la salida del teatro no ocurrió nada de
particular.

Nuncio que se retira

Buda Pesth 14.—Monseñor Agliardi, Nuncio
de Su Santidad, ha cesado en dicho cargo.

Buda Pesth 14.—La Cámara de magnates ha
resuelto por 117 votos contra 116 pasar a la
discusión del proyecto de libertad de cultos.

El cardenal Vaszary interpela acerca del in-
cidente del Nuncio, cuya conducta justifica y
elogia.

LA ROMERIA DE HOY

Conmemoramos la clásica fiesta de Madrid
aprovechando, como de costumbre, datos ar-
tísticos y curiosos.

El grabado, que es copia de una estampa
muy rara de mediados del siglo XVIII, rep-
resenta a la B. María de la Cabeza atravesando
el Manzanares a pie enjuto sobre su mante-
llina.

La estampa es de excelente mano, y tan
notable por la composición como por el dibujo.
No tenemos más noticias del autor que las
derivadas de la imperceptible firma puesta al

pie de la dedicatoria, y que dice: J. A. Faldo-
ni del. ac. sculp. Romae, de donde se deduce
que fué un mismo artista quien hizo el dibujo
y el grabado.

La dedicatoria, como verán nuestros lec-
tores en el lugar correspondiente, está dirigida
a doña Bárbara de Braganza.

Fuera de esto, sólo sabemos que en el
Ayuntamiento de Madrid, que costó sin duda
la tirada, existían, muchos años ha, comidos
de humedad y de ratones multitud de ejem-
plares, de los cuales no queda ni vestigio.



Verdadero retrato de la B. María de la Cabeza, Reposadora del Glorioso S. Ysidro Patron de la Ympo-
rial y Coronada Villa de Madrid, cuyas Reliquias se veneran en el Oratorio de sus Casas Con-
sistoriales, y se dedica a la Reyna Nra. Señora Doña Maria Barbara de Portugal, que Dios guarde

CANONIZACION DE SAN ISIDRO

Rezaba el Calendario de 1620 que era jue-
ves y 29 de Octubre, cuando a las doce de su
mañana, poco más, poco menos, a la puerta
del zaguan de la casa de D. Francisco de Vi-
llallos, corregidor de esta villa, apease del ca-
ballo que montaba un correo, cubierto aún
con el polvo del camino, como aquel que anhe-
la dar cuanto antes cumplimiento a su comen-
dado, anteponiendo la urgencia del caso a la
comodidad y aseo de la persona.

Era el correo un mancebo llamado Juan de
Mexia, portador de la más grata nueva que
podría alegrar los corazones de los hijos de
Madrid, devotos del bienaventurado San Isi-
dro, y venía nada menos que de Roma, tra-
yendo satisfacción en el alma por el encargo
que se le confiara, y cansancio en el cuerpo
por la gran muchedumbre de leguas que des-
aparecer había visto bajo las herraduras de su
caballo.

A correo que tal urgencia demostraba y de
tan principal punto venía no se le cerraban ni
puertas de richome, ni mamparas de conse-
jero; así es que el Mexia, previo aviso, fué in-
troducido con todo respeto y sin dilación algu-
na ante la presencia de la autoridad superior
municipal de la villa y corte.

Hacia años que el Ayuntamiento de Madrid
andaba gestionando en Roma la canonización
de San Isidro de forma que la consecución del
suplicado Breve era motivo de señaladas al-
bricias para el Concejo matritense; y sabiendo
lo mucho que la buena nueva había de alegrar
al corregidor, no quiso el correo demorar la
ocasión de proporcionarle tan alegre y feliz
sorpresa.

El corregidor convocó enseguida los regido-
res a cabildo participándoles el fausto acon-
tecimiento, y leyéndoles dos cartas que el Mexia
había entregado: la una de D. Diego de Ba-
rrionuevo en que daba cuenta por menor de
cuantos incidentes habían ocurrido en la ter-
minación del expediente, dedicando merecidas
y laudatorias frases a nuestro embajador en

Roma, el duque de Albuquerque, por el
acierto y actividad que en asunto tan difícil
había demostrado; la otra era del propio du-
que, firmada de su puño, y que copiados a la
letra consta en el libro curioso e importante
Archivo municipal de Madrid.

Dice de este modo:

«Ya V. S. tiene concedida la canonización
de su santo San Isidro glorioso, y a mi de
nuevo obligado al servicio de V. S., pues me
ha dado tal ocasión para cumplir con las obli-
gaciones de buen vecino de Madrid, y hecho
este servicio a Dios y a S. M. de que suplico
a V. S. me dé muchas norabuena, y las reci-
ba de mi parte, que me hallo tan contento
que pongo mi alegría en primer lugar, y para
acrecerla suplico a V. S. me mande en
que le sirva como lo deseo, como dirá don
Diego de Barrionuevo, cuyas partes y bondad
y el afecto con que ha seguido este negocio y
se muestra en todos los respetos de V. S., es
muy digno de que V. S. lo sepa y haga de su
persona grande estimación, y que se lo agra-
zca siempre, que aunque V. S. lo conoce
bien, faltaría yo a mi obligación si no hiciese
esta fe, y en lo demás que toca al particular
de la canonización me remito a D. Diego».

Guarde Dios a V. S. como deseo. De Roma a
10 de Octubre de 1620.—El duque de Albur-
querque».

Esta fué la primer noticia que de la canoni-
zación de San Isidro se tuvo en Madrid. Supo-
niendo que Juan de Mexia salió de Roma el
mismo día de la carta tardó diez y nueve días
no completos en llegar a Madrid.

El Concejo acordó:

Entonar solemne Te Deum aquella misma
tarde en San Andrés, donde estaba el cuerpo
del Santo.

Poner luminarias durante tres noches en
las calles, tocando delante de la iglesia citada
los timbales, trompetas y ministriles de la
villa. Modestas eran las aficiones musicales de
nuestros abuelos.

Disparar buen número de cohetes.

Hacer una procesión el domingo siguientes

desde las Descalzas a San Andrés, con danza, y gigantes.

Una mascarada de cien caballos. Esto no le pareció bien al Consejo de Castilla y lo suprimió.

Toros y juego de cañas. ¿Cómo habían de faltar?

Comisionar a los regidores D. Cipriano de Salazar y D. Juan Fernández, el de la célebre rima *Huerta* para que fuesen al Escorial a dar al rey la buena nueva y besarle las manos.

Y pagar a Juan de Mexia los gastos del camino, dándole a más 200 ducados de albricias. No puede decirse que el correo perdió el viaje.

San Isidro fué canonizado juntamente con San Ignacio de Loyola, San Francisco de Javier, San Felipe Neri y Santa Teresa de Jesús; pero por causas que desconozco no se expidió el Breve pontificio hasta el 4 de Junio de 1724.

Entre las firmas que le autorizan aparece la del cardenal Julio Alberoni, que ha de ser sin duda alguna el antiguo ministro de Felipe V.

Los gastos de la canonización corrieron a cuenta de la villa. Por acuerdo de Madrid de 14 de Abril de 1614, se dió a D. Diego de Barriónuevo el encargo de que pasara a Roma y representase al Ayuntamiento en la formación del expediente. Salíó en Junio de 1615 y volvió en Julio de 1623, habiendo invertido en dietas, derechos y regalos para después de terminadas las actuaciones, 780.054 reales y 26 maravedís.

La devoción que el santo labrador inspiraba al pueblo de Madrid ha logrado resistir la acción demolidora del tiempo, porque la relación de sus virtudes y milagros la escuchamos cuando niños en el regazo de nuestras madres, y las historias, los sucesos, las tradiciones que en la infancia se aprenden, referidas por los labios de la que nos ha dado el ser, quedan siempre grabadas con caracteres indelebiles en el fondo de nuestro corazón.

CARLOS CAMBRONERO.

Triunfo de la libertad

Ya supondrán los lectores en cuanto vean el epígrafe de este artículo que vamos a hablar, no de España, sino del extranjero.

La batalla que se libraba en la Cámara alemana desde cinco meses atrás con motivo del proyecto de ley contra las agitaciones subversivas, ha terminado con la derrota de aquel Gobierno.

El sábado último el Reichstag, que en la sesión anterior había desechado una parte esencial del proyecto, hizo otro tanto con el resto, proporcionando así una victoria decisiva a la famosa *Unsturzvorlage*.

Rara vez la situación de un Gobierno en frente del Parlamento ha sido más curiosa que en las postimerías de esa lucha.

Ya se sabe que los Gobiernos confederados habían solicitado del Reichstag, no el voto de una ley de excepción contra los socialistas, como en los tiempos de Bismarck, sino la modificación de cierto número de artículos de los Códigos penal y militar, a fin de que la autoridad judicial pudiese reprimir más fácilmente los partidos revolucionarios.

En un principio no fué muy fuerte la oposición, pues aunque al parecer había algo de excesivo en algunas tendencias del proyecto de ley, como el Gobierno alemán, más que otro alguno, ha dado en el sistema de pedir mucho más de lo que desea en realidad, estimaban todos que se prestaría con facilidad a algunas cosas buenas, y que de este modo se llegaría a una inteligencia.

Lo que no se preveía—y ha llegado a su consecuencia—era la encarga de examinar el proyecto de ley ofreciese al Gobierno armas mucho más terribles de las que solicitaba, hasta el punto de que se viese el mismo obligado a defenderse contra el extremado espíritu de reacción de que se hallaban animados algunos partidarios demasiado celosos.

En efecto, dicha comisión introdujo en el proyecto gubernamental ciertas modificaciones, en virtud de las cuales se atacaba no solamente a las agitaciones revolucionarias, sino también a algunas libertades consideradas necesarias, y sobre todo a las de la ciencia, que vendrían a ser ilusorias con motivo de las disposiciones encaminadas a proteger el matrimonio, la familia, la propiedad, la monarquía, y especialmente la religión.

Como a su tiempo dijimos, brotaron entonces de todas las casas sociales de Alemania numerosas protestas contra la obra de reacción que se trataba de realizar.

Nada se consiguió por el pronto, y la comisión continuó el camino emprendido, dando como fruto de sus trabajos un proyecto tan reaccionario que el Gobierno declaró atenerse a su proposición primitiva.

Por otra parte, muchas fracciones del Reichstag que en un principio se habían mostrado favorables a las nuevas medidas antirevolucionarias, fueron volviéndose hostiles a las pretensiones que el centro había hecho triunfar en la comisión.

En estas circunstancias, claro está que al reaparecer el proyecto en el Reichstag, sólo podía ser votado en el caso de que el Gobierno llegase a transigir con el Centro, y a pasar dócilmente bajo sus horcas caudinas.

El viernes rechazó el Reichstag el art. 111, uno de los más importantes, como que penaba la apología de los crímenes, y al día siguiente, después de sufrir la misma suerte el art. 112, que castigaba a los que excitaban a los soldados a la desobediencia, fueron rechazados sucesivamente todos los demás artículos.

A consecuencia de ello, resulta ahora tan anómala como peligrosa la situación parlamentaria.

¿Con qué mayoría cuenta en adelante el Gobierno alemán? Ha roto con el centro, cuya tolerancia le daba vida, y como no está completamente seguro de que tal rompimiento le valga la adhesión de las demás fracciones del Parlamento, hállase en el difícil caso de no saber donde puede encontrar apoyo.

Si además de esto se recuerdan las palabras mortificantes para el Reichstag, que ha pronunciado el ministro prusiano del Interior M. de Koeller, en el transcurso de la discusión del proyecto, no es posible dejar de abrigar cierto pesimismo para un porvenir próximo, en lo concerniente a las reacciones del Gobierno con los representantes de la nación alemana.

Nuestros correligionarios de Zaragoza

A propósito de las elecciones del domingo, dice nuestro estimado colega *La Derecha*: «Los conservadores llevaron la mejor parte: el partido ministerial obtuvo el triunfo de sus doce candidatos».

Los fusionistas presentaban seis y lograron que saliese victorioso uno.

La coalición republicana, de nueve candidatos logró dos concejales.

Los posibilistas presentaban diez y han conseguido para cinco la victoria.

Desde luego se observa que el partido posibilista, después de los ministeriales, ha sido el que mayores fuerzas ha revelado tener y ha luchado solo, sin ayudas extrañas, sin influencia oficial, sin apelar a procedimientos que no están conformes con sus aspiraciones.

Cinco candidatos que pudieron ser seis y hasta siete—a juzgar por la escasa diferencia de votos que en el segundo distrito de las Afueras lograron, comparados con los de la coalición federal conservadora, han logrado la victoria.

Nos complace el resultado, porque revela que nuestros queridos correligionarios continúan siendo tan entusiastas como siempre y siguen practicando con el vigor de hace muchos años, consejos y advertencias de su jefe, encaminadas a arraigar en la opinión creencias políticas que tienen por base el orden y la propaganda pacífica de los ideales republicanos.

La lucha de ayer ha sido para el partido republicano gubernamental un ejemplo eloquente de lo que valen la disciplina y el cariño a las ideas políticas profesadas con abnegación y patriotismo.

Los candidatos triunfantes, los derrotados, los electores que por unos y otros han votado merecen plácemes que nosotros no hemos de regatear, porque ayer fué día de satisfacción para los posibilistas, de cuya vitalidad encargó de responder el cuerpo electoral y cuyas energías no se han apagado a pesar de las contrariedades y de las amarguras recientes.

ATENEO

«El hombre en acción bajo su triple aspecto vital, económico y liberal» se titula la memoria que, escrita por el Sr. Letamendi, leyó anoche el Sr. Moret.

Muchas cosas habría que decir acerca de tal escrito, encaminado, principalmente, a establecer relaciones entre lo fisiológico y lo económico; pero el respeto que al Sr. Letamendi se debe, la inseguridad inevitable que se siente con una sola audición de estas obras enmarañadas de pensamiento, de muchas y sorprendentes frases, de subidas y caídas humorísticas, son causas de silencio hasta hostil. Es de creer que, bien considerado todo por quien de veras lo entienda, dará lugar a encomios razonados de que por el momento nos sentimos incapaces.

Lo más a las claras hermoso de Memoria tan original, fué una magnífica teoría del juego, en que sin duda ha revelado el Sr. Letamendi lo mejor y más sano de su espíritu. Por dicha teoría cabe asegurar que el ingenio de su autor es de los notables, y que cuando el tema es propicio, las maravillas, curiosidades, filigranas y arduos de invención igualan a la pureza verbal, a las gracias de estilo y a las agilitades de la prosa.

LA KERMESSE

¿Lloverá? Se preguntaban ayer muchos madrileños apesadumbrados ante el temor de que se agnase la fiesta.

Y llovió a eso de las cuatro, pero poco, por fortuna de todos.

La fiesta pudo hacerse y con un espléndido sol. El extenso recinto en que se celebra ofrecía un aspecto por todo extremo pintoresco y animado.

Las instalaciones son muy bonitas todas ellas; la animación y buen humor de la concurrencia, que las distinguidas vendedoras de papeletas desplumaban al prójimo, superior a toda ponderación.

Todas las artes irresistibles de la amabilidad eran puestas en juego para dejar sin blanca a los visitantes indefensos... por caridad.

Los refrescos ingleses, las horchaterías, el Tío Vivo, la imprenta en que se ha tirado el periódico *Los Niágros*, el horno de la Administración militar en que los soldados hacían magdalenas, los puestos de flores, todo estaba invadido por la numerosa concurrencia.

Había que ver allí a las elegantes madrileñas lucien los sus vestidos de primavera, dando a la fiesta el encanto que le prestaba la extraordinaria afluencia de mujeres bonitas, para formar idea exacta de lo que ha sido aquella.

La Kermesse ha estado muy bien organizada, y las vendedoras de refrescos, flores y papeletas para la rifa, deben haber recogido un caudal cada una.

A eso de las seis de la tarde no se podía dar un paso por el Campo Grande.

El número del periódico *Los Niágros* es notable; contiene composiciones en verso y en prosa de los señores presidente del Consejo y ministros de Marina y de la Guerra, Sagasta, cardinal Monescillo, obispo de Sión, Castelar, conde de Cheste, Silvea (D. Francisco), general López Domínguez, conde de Casa-Valencia, Balaguer, marqués de Valdeiglesia, S. Gasset (D. Rafael), Pérez de Guzmán, general Gómez Arce, Cano, Maldonado Macanaz, Moya, Vidard, Burrell, Fernández Shaw, Alcalá Galiano, Fernández Florez, Sepúlveda (D. Ricardo y D. Enrique), Ibáñez Marín y Ochoa.

La tarde ha sido calurosa y hermosísima y la fiesta no terminó hasta la noche.

Es de suponer que hoy se repita con la misma animación y buen resultado pecuniario.

Las víctimas de Mayo

En este mes de los buenos estudiantes, las patronas de huéspedes baratos son dignas de lástima.

En este mes solamente, porque en él purgan todos los chocolates con salvado, chuletas de madera, tortillas que huelen a ácido sulfúrico y demás desaguisados perpetrados a diario en los once meses restantes.

En éste, en el de Mayo, continúan haciéndolo los mismos enjuagues, pero también pagan cuanto pecan en la dilatada extensión del año.

Una patrona vizcaína, de muchas exterioridades, aunque de rostro flaco, me decía ayer, a propósito de esto:

—Crea usted, señorito, que en este Mayo pues todas andamos patas arriba.

La buena de la vizcaína no quería decir lo que me dijo; pero, en fin, lo que me dijo fué eso.

Yo no sé como andará ella, porque aun cuando yo la veo andar en dos pies, es posible que sea ilusión mía.

Lo que no es ilusión es que su casa está revuelta.

Por diez reales diarios da aposento y mesa a los siguientes caballeros estudiantes:

Un joven, resuelto de carácter, alumno de Medicina, pero que rara vez se resuelve a pagar puntualmente.

Un sevillano que está encontrado con el ac-

terior porque estudia Derecho en los libros de su compañero, así como éste lee exclusivamente sus textos de economía ó de Romano, cuando uno y otro leen algo que no sea el periódico, ó el negro porvenir que les espera en Junio.

Dos farmacéuticos, esto es, dos estudiantes de Farmacia, uno de Veterinaria y otro de la Escuela de Diplomática.

«Todos estos señores, durante el curso, no tienen grandes exigencias ni molestan gran cosa a la buena vizcaína».

Se levantan tarde, se lavan cantando, pasan el día fuera de casa y se acuestan de madrugada.

Y hasta tragan la comida de su patrona, «una vizcaína que guisa muy bien», según no dice nadie, por más que ella asegura que lo dicen todos cuantos han estado en su casa.

El estudiante de Derecho, en su calidad de perito en medicina, asegura que los arroces de la patrona son toda una demostración de *La pluralidad de mundos habitados*.

Es verdad que en cambio las almejas están desiertas, invariablemente.

Todos los huéspedes se resignan a la alimentación que les suministra la patrona; no dan guerra, no tocan la guitarra, no organizan partidas de monte casero, ni siquiera le echan pipos a la criada.

Verdad es que el ama elige domésticas que «matan mirando», como el basilisco de que habla Cervantes.

Esta comparación es del estudiante de Medicina, que en la casa representa el elemento literario.

En suma, que los seis huéspedes son huéspedes intachables.

Pero en cuanto llega Mayo todo cambia.

Se hacen madrugadores; exigen que les arreglen las habitaciones a toda prisa; riñen porque tarda el chocolate; piden el almuerzo ó la comida más temprano ó más tarde, según se les antoja; trasnochán a costa de los quinques de la casa; exigen puntualidades en el servicio totalmente des acostumbradas; piden espíritu de vino para hacer café; riñen por nada, y siempre con el ama: *echan mal genio*; se molestan del ruido que hace la escoba al barrer; se deshacen en denuestos cuando la casa se llena de olor a aceite frito; mandan a la criada a ochenta reales cada día, al café, al estanco, a todas partes; y por contra de tanta insolita exigencia, se vuelven descontentadizos, malhumorados y regañones.

Hasta le ponen peros a la comida, encontrándola siempre mal.

«Pero, señoritos—les dice la vizcaína—si está como todos los días de siempre!»

—«Pues por lo mismo, ya nos otros estamos hartos!»—contesta el diplomático.

—«No comereis, pues, más: deduce el ama, más atenta a su negocio que a las galas del buen decir».

—Por el contrario, contestan todos a coro: queremos comer más, y mejor.

Afortunadamente, este deseo no lo logran nunca; la vizcaína dice que estas peticiones son «bromas de muchachos», se rie y se mete en la cocina.

Los últimos días del mes son para aquella los peores; al anochecer se encienden dos ó tres luces, y encendidas están, gastando petróleo, hasta bien adelantada la madrugada, hasta el día muchas veces.

—«Ustedes que en arruinarme haciendo del día noche!»—exclama la desolada viuda invirtiendo los términos.

Porque la vizcaína es viuda, aunque parezca mentira.

Peró los huéspedes no toleran observaciones, y la amenazan con «asesinarla viva» si no se les quita el petróleo.

«Ella se calla, se va a su cocina y se pone a echar cuentas».

Mañana, piensa para su justillo, partiré cada *berbeche* en cuatro lonjas, pondré más serrín al chocolate, rellenaré con esparto las alcachofas, bautizaré nuevamente el vino, y de esta manera resarciré el mayor gasto de petróleo. Además, les volveré a servir las almejas de siempre: bien lavaditas, no deben de tener aprensión de volver a chuparlas.

Porque eso sí: la vizcaína es muy limpia.

Y es «una mujer que guisa muy bien».

PE RO DE FONTE.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

Agencia Judicial

serto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de «EL GLOBO» es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID

Mañana es uno de los dos días del año en que no se publica EL GLOBO.

Ayuntamiento

Ayer se reunieron las comisiones de Hacienda y Policía urbana y la Ejecutiva del Montepío municipal.

—La señora duquesa de Donia ha remitido al alcalde de Madrid para aumentar los productos de la hermesse 1.000 pesetas.

—Según nuestras noticias, hoy aparecerá descubierta la fuente de la Cibele.

Por ausencia del Sr. Ruiz Jiménez, se ha encargado internamente de la alcaldía del distrito de Buenavista el concejal D. José Sabater.

—El señor conde de Malladas, que hasta la hora presente aparece en el cuarto lugar en el distrito de Palacio, se presentó ayer mañana en el Ayuntamiento, acompañado de un notario, con objeto de levantar acta del resultado de las elecciones de dicho distrito, según las actas remitidas por las secciones del mismo.

El jefe del Negociado se negó a facilitarles lo que pedían mientras no llevaran una orden expresa del alcalde.

—El Consejo de Administración del Banco de España, dirigiendo a lo solicitado por el señor conde de Peñalver, ha contribuido con 3.000 pesetas para los gastos que los festejos ocasionen.

—Deseoso el presidente del Ayuntamiento de que los industriales obtengan los mayores beneficios posibles durante estos festejos, ha acordado que los que deseen instalar puestos en las verbenas puedan hacerlo gratis, sin otra cosa que dirigir una instancia determinando el artículo ó artículos que tratan de expendir, y número de metros que desean ocupar.

Mañana se celebrará en la Sala de lo criminal del Tribunal Supremo la vista del recurso de casación por infracción de ley interpuesto

por D. Antonio Rentero, abogado de José Vázquez Varela, en representación de éste.

El presente recurso se refiere a la causa que contra Varela se siguió por muerte de Antonia López Piñero.

Al recurso responderán el fiscal Sr. Landeiro y acusador privado Sr. Benito y Varela, sosteniendo su procedencia el citado señor Rentero.

Las aduanas en Ultramar

Las cantidades recaudadas en las aduanas de Puerto Rico durante el mes de Septiembre de 1894, comparadas con las recaudadas en igual período del año anterior, tuvieron un aumento de 45.592.67 pesos.

Durante el mes de Julio de 1894 se recaudaron en las aduanas de las islas Filipinas 101.524,64 pesos menos que en igual período del año anterior.

A juzgar por los preparativos é instalaciones que había anoche en la Pradera, la fiesta de San Isidro será este año todavía menos pintoresca que los anteriores.

Parece más reducido el número de puestos, los cuales por dentro ni por fuera tienen nada de nuevo ni de elegante.

Diputación Provincial

Celebró sesión ayer bajo la presidencia del Sr. España.

Se acordó, en principio, conceder un auxilio a la madre de un naufrago del *Reina Regente*, que era el único hijo de esta provincia que formaba parte de aquella tripulación.

El Sr. Romero hizo varias preguntas relacionadas con la banda de música del Hospicio, contestándole el visitador de dicho establecimiento, Sr. Monasterio.

También hablaron sobre este asunto los señores La Rosa, García Gordo, Navarro de la Linde y De Blas.

Se discutió después un dictamen emitido por la comisión de nuevos establecimientos, proponiendo la recepción del nuevo Hospital de San Juan de Dios.

Impugnaron dicho informe los señores Bañelleros y Romero Martínez; lo defendieron los señores Díez y De Blas y explicó su voto en pro, aunque con ciertas restricciones, el Sr. Corcuera.

Ha regresado a Madrid nuestro querido amigo el director-propietario del *Don Quijote*, D. Eduardo Sojo, después de un breve viaje a Buenos-Aires, donde sigue publicando otro semanario del mismo título.

El exministro de Fomento y diputado a Cortes por Jetafe, D. Joaquín López Puigerver, correspondiendo a la atenta invitación del alcalde de Carabanchel Alto para que contribuyese a la suscripción iniciada por aquel Ayuntamiento para la madre del naufrago del *Reina Regente*, Innocente Merinero, ha remitido a dicha autoridad 25 pesetas.

Igual invitación les fué dirigida a los señores diputados provinciales del distrito, según se nos manifestó, para que por nuestro conducto se tengan por invitados en el caso, no improbable, de que dichas invitaciones hubieran sufrido extravío.

Anteayer, a las cinco de la tarde, tuvo lugar la ceremonia religiosa de la colocación de la primera piedra de la nueva iglesia del convento de Religiosas Clarisas, vulgo de Constantinopla, situado en el camino de Carabanchel Bajo junto al hermoso barrio de «La Colonia».

El acto estuvo muy concurrido, sobrenadando, era muy natural, los presbíteros y el bello sexo.

Ofició el muy ilustre Sr. D. Cándido de Macorano, capellán de honor y rector de Santa Isabel, quien concluido el acto dirigió una sentida plática al concurso.

Asistieron como estigios los excelentísimos señores condes del Val y otras distinguidas personas.

Justa reclamación

No puede serlo más la de los jefes y oficiales del cuerpo de la Guardia civil al pretender prestar sus servicios en los tercios de Filipinas.

El absurdo de que el mando de dichas fuerzas esté confiado al personal de infantería, es inconcebible por dos razones: la primera, porque dentro del organismo armado hay sus especialidades, y una de ellas debe cumplirla este benemérito Instituto; y la segunda, porque se cierra el porvenir de una joven y brillante oficialidad, que con la inmovilidad del escalafón ve amenazada su carrera de una muerte por consunción.

Seguros estamos que los oficiales del arma de infantería cederían gustosos los destinos que hoy desempeñan en los tercios de aquel lejano Archipiélago a sus compañeros de la guardia civil, porque además de ser esto lo racional, abrirían nuevos horizontes a la carrera de los preteritos guardias, sin perjudicar a la suya, toda vez que en las presentes circunstancias habían de tener colocación en el ejército filipino los jefes y oficiales allí existentes.

Procede, pues, que el señor ministro de la Guerra asimile ó amalgame aquellos tercios con los de la Península, proveyendo a necesidad tan justa como sentida, y que por otra parte puede llevarse a cabo sin gravamen del Tesoro ni perjuicio personal.

Fiestas de Mayo.—La diana

Hoy a las siete, una gran diana militar anunciará a Madrid el principio de las fiestas de Mayo.

A las siete en punto se encontrarán las músicas y bandas de los regimientos de Ingenieros, Saboya, San Fernando, Canarias, Wad-Rás y las de los batallones de cazadores de Arapiles, Manila, Puerto Rico y Ciudad Rodrigo en la plaza de Oriente, como también las bandas de trompetas.

A la misma hora se encontrarán las músicas y las bandas de los regimientos del Rey, Zaragoza y Asturias en la plaza de la Cibele, delante del ministerio de la Guerra.

En los expresados sitios se tocará la diana por las bandas de trompetas, y después aisladamente cada música por orden de antigüedad.

Cuando hayan terminado de tocar las músicas en la plaza de Oriente, lo harán frente a la Capitanía general.

Desde este punto, reunidas músicas y bandas marcharán a la Puerta del Sol, donde tocarán y se separarán.

Cada música recorrerá después su itinerario de recogida a los cuarteles.

Una rondalla compuesta de varios aragoneses que en clase de *Isidros* han venido a pasar las fiestas del santo milagroso, obsequió anoche al Sr. Castellano con una serenata frente al ministerio de Ultramar.

Invitados por el ministro, subieron los baturos a saludarle en su despacho, donde fueron obsequiados con cigarros habanos, sa-

liendo muy satisfechos de la afectuosa acogida que obtuvieron por parte de su ilustre paisano.

Kinetoscopio de Edison

El último invento del célebre americano, a quien tanto deben las ciencias físicas, es, en efecto, tan maravilloso como hacían suponer los relatos que todos hemos oído acerca de este nuevo aparato.

Prácticamente pudimos apreciar anoche lo que ya la teoría nos había explicado suficientemente, y quedamos verdaderamente sorprendidos de la perfección y verdad con que están reproducidas las imágenes moviéndose. A cuantos pudieron apreciar anoche este prodigioso invento causó grandes admiración.

El efecto se produce por medio de fotografías instantáneas colocadas en unas cintas, que corren por una serie de poleas.

Dos mil trescientas pruebas fotográficas pasan en medio minuto a la vista del espectador, produciendo los movimientos de la figura tal y como los hacía al fotografiarse, siendo tanta la perfección del mecanismo, que ningún profano en la materia creería que estaba viendo una serie de fotografías, sino figuras reales, aunque microscópicas, dotadas de animación y de vida.

Seguramente que el nuevo invento del célebre Edison llamará la atención de todo Madrid.

Una de las vistas representa tres japonesas bailando una danza imperial, otra una ríña de gallos, otra el equilibrista Caicedo ejecutando difíciles ejercicios de funambulismo en la cuerda, y otra la célebre bailarina española Otero, que tanto furor causa en París y con tanto primor despluma a sus numerosos admiradores de alende el Pirineo.

En todas estas vistas sorprende la naturalidad de los movimientos de las figuras, movimientos que se suceden con todos sus detalles, sin solución de continuidad.

Se ve a la Otero mover graciosamente brazos y piernas a compás de un aire andaluz, sonriente, provocativa; y es lo más admirable observar cómo cambia a cada giro, a cada vuelta la expresión de su rostro, como se acentúa la sonrisa de sus labios, ó se desvanece a tiempo que da a su cuerpo blandas inflexiones; cómo recoge su falda para dar una vuelta inclinando el cuerpo graciosamente, y cómo, ea fin, sin que se borre un instante la figura, se muestra a los ojos con todos los caracteres del ser viviente.

Desde hoy estará abierta al público la instalación del Kinetoscopio en la carrera de San Jerónimo, número 31, tienda, donde también hay audiciones fonográficas con notables números musicales; entre otros, la aplaudida jota de *La Dolores*.

Temperatura

La del día de ayer, según las observaciones de la casa de la señora viuda de Aramburo. Principio, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 16.—A las doce, 24.—A las cuatro de la tarde, 23.—A las seis de la tarde, 20.

Máxima, 27.
Mínima, 12.
Barómetro, 712.—Buen tiempo.

PROVINCIAS

Anteayer, de madrugada, se sintió en Al

—Como presuntos autores de tentativa de robo en la portería de la casa núm. 6 de la plaza de la Cebada, fueron detenidos y puestos a disposición del Juzgado, Segundo Rosón Álvarez, de diez y nueve años, panadero, y Alejandro Gaet Díaz, papalista.

—En la calle del Desengaño núm. 28, cuarto principal interior de la derecha, se efectuó un robo de dinero, ropas y alhajas, ignorándose quiénes hayan sido los autores.

—Una mujer llamada Mercedes Vélez Guerrero sufrió una caída en la calle del Luciente, fracturándose la pierna derecha.

—En la estación del Mediodía la máquina del tren de mercancías núm. 536, alcanzó a Nemésio Galán Rodríguez, de diez y nueve años, produciéndose la fractura de una pierna.

El herido en estado agónico ingresó en el Hospital provincial.

—Por venir en el tren procedente de Novelda sin billete, fue detenido Cayetano Zamora á las ocho de la noche en la estación del Mediodía, quedando á disposición del Juzgado.

Gaceta oficial de hoy

FOMENTO.—Reales órdenes sobre provisión de cátedras.

EL DÍA POLÍTICO

Con gran extrañeza de la mayoría de los concurrentes al Congreso, ayer sufrió un paréntesis el debate político iniciado por el señor Silvela.

El conde de Romanones no quiso hablar hasta que se remitiesen á la Cámara los datos que había pedido, y los silvelistas aplazaron también la discusión por desconocer oficialmente aquellos mismos datos.

En los pasillos y salón de conferencias los diálogos y recriminaciones entre amigos de triunfantes y derrotados crecieron de punto y fueron bastante vivos. Los silvelistas parecen que quieren dejar que hablen los de la mayoría para dar más fuerza á la discusión. Entre los fusionistas se observan hondas divisiones, y el Sr. Sagasta se esfuerza por sostener la unidad hasta que sean aprobados los presupuestos. Pero no oculta su disgusto y hasta ha llegado á manifestar que si por alusiones le obligasen á intervenir en el debate, lo haría censurando la conducta del Gobierno, sin que esto sirviese para dejar de cumplir en modo alguno los compromisos contraídos.

Así las cosas, surgió otro conflicto que también alteró mucho los pasiones.

Ya se dijo que el jueves podría resultar de los datos electorales que no fuesen proclamados ni el marqués de Perales, ni el conde de Molladas, ni el marqués de Monistrol. El rumor produjo á los silvelistas la irritación consiguiente, hasta que se fue disipando y quedó todo reducido á que la cuestión estaba entre el marqués de Monistrol y el fusionista señor Saez. Parece que iba á resultar con mayoría de votos el segundo, pero como los silvelistas poseen certificaciones que acreditan lo contrario, los mismos diputados de la mayoría condenaron semejante propósito. Dijese entonces que el Sr. Saez al saberlo había hecho profesión de fe conservadora.

No hay para qué indicar cómo serían los comentarios.

Al mismo tiempo se supo que en la sala de ministros se hallaban reunidos los Sres. Cos-Gayón, Romero Robledo, conde de Peñalver y el Sr. Aguilera (D. Luis Felipe) para tratar de asuntos electorales. Allí se encaminaron los Sres. Silvela y Villaverde, y rogaron al señor Cos-Gayón que saliese unos instantes.

Salíó, en efecto, inmediatamente el señor Cos-Gayón, y se celebró la conferencia, de cuyos detalles nada contaron los interesados, si bien pudo advertirse que el Sr. Cos-Gayón no pensaba apadrinar arbitrariedad alguna.

Después los Sres. Cos-Gayón y alcaide de

Madrid se dirigieron á la Presidencia á conferenciar con el Sr. Cánovas.

Al mismo tiempo en un grupo donde había varios republicanos, entre ellos los Sres. Salmerón y D. José Fernando González, éste explicaba la derrota del Sr. Llistrén en los siguientes términos:

—Se había hecho el escrutinio, y el señor Llistrén figuraba con 18 votos de mayoría. Se puso en conocimiento del Sr. Cánovas por teléfono, y éste replicó:

—No puede ser. Deben haberse usteles equivocado, porque esa mayoría es la obtenida por el conde de Molladas.

Replicaron diciendo que ese señor era silvelista, y el Sr. Cánovas replicó:

—No importa.

—Todo esto—añadió el Sr. González—es porque no querían consentir que en el distrito de Palacio saliera un republicano.

A última hora habíase de que en la conferencia de los Sres. Cánovas y Cos-Gayón se había reconocido que el marqués de Monistrol era el candidato electo.

Mañana usará de la palabra el conde de Romanones, y se espera con interés su discurso.

Ayer tarde se reunió en el Congreso la comisión general de presupuestos y acordó pasar á informe de las subcomisiones respectivas los artículos adicionales que han sido presentados, rogándoles que dieran dictamen por escrito dentro de la urgencia necesaria.

Después fueron examinadas unas diez y seis enmiendas que hay al presupuesto de Fomento, siendo desechadas todas las que implican aumento de gasto.

Otras quedaron sin que recayera acuerdo para oír á sus autores, y dos ó tres fueron admitidas.

Se acordó retirar el art. 22, referente á las sociedades de seguros para redactarlo de nuevo por algunas omisiones que se habían observado en él.

Se discutió sobre la conveniencia de retirar la autorización creando un 8.º cuerpo de ejército, y al ir á votarse habían bajado al salón de sesiones algunos señores y se aplazó la votación para otro día.

La comisión de Presupuestos del Senado emitió ayer dictamen sobre los de gastos de las Obligaciones generales y de la Presidencia y de los ministerios de Estado, Gracia y Justicia, Guerra, Marina y Gobernación.

El dictamen está conforme con lo aprobado por el Congreso, y la discusión empezará el sábado ó el lunes.

Próximo el regreso de su viaje por el imperio de Marruecos, del infante D. Jaime, hijo de D. Carlos de Borbón, pretenden sus partidarios, según parece, que venga á España desembarcando en Málaga, para recorrer algunas poblaciones, donde, como es de pensar, sería acogido con entusiasmo y agasajado por sus paisanos.

Al efecto se han practicado algunas gestiones cerca del Gobierno, y anoche mismo el diputado Sr. Mella visitó al ministro de la Gobernación para tratar, según dicen, de obtener la seguridad de que D. Jaime no sería molestado caso de decidirse á venir á España.

No sabemos lo que el Sr. Cos-Gayón dirá al representante del carlismo, ni lo que pensará el Gobierno. Creemos probable que el ministro de la Gobernación dijera al Sr. Mella que era asunto para tratado en Consejo. Hasta creemos posible que se evoken preceptos de leyes ajenas para oponerse á la venida á España del hijo de D. Carlos.

Pero pensamos que si se autoriza con sólo decir que D. Jaime, como cualquier otro residente en España, queda sujeto á las leyes del país, para el caso de que por su culpa se perturbase la paz pública, estaba el Gobierno del otro lado. Pero es demasiado suspicaz y está falto de fe el Sr. Cánovas para estas cosas.

No hubo ayer en todo el día noticias de Cuba, ó al menos no se facilitaron á la prensa, ni se puso copia de los telegramas en el Congreso.

Era, pues, de esperar que las hubiese por la noche y que nos las procuráramos para la publicidad.

Y las hubo. Lo cual no se ocultó por el señor mini tro de Ultramar á los representantes de la prensa que acostumbraban á visitarle por la noche para obtener noticias é impresiones que facilitaba con su acostumbrada amabilidad cuando las tiene y puede.

Pero esto de los despachos de Cuba es cosa convenida ó prevenida por el Sr. Cánovas que no se faciliten á la prensa sino en la Presidencia del Consejo de ministros y después de dárles él el pase.

Anoche no debieron combinarse bien las cosas sin duda para que el despacho á que aludimos fuera conocido y visado á tiempo por el Sr. Cánovas, y en la Presidencia dijeron que no le conocían, poniéndole en contradicción con Ultramar; y con Guerra, donde consta que el despacho estaba desde las nueve y media.

Con lo indicado se evidencian las dificultades del procedimiento, dificultades que deben subsanarse para lo sucesivo, porque las cosas de Cuba y cuanto se refiere á la situación de la isla es de interés general y pertenecen al público de derecho.

Sobre el contenido del cablegrama á que venimos refiriéndonos, no debió guardarse la mayor reserva ni había para qué, pues que oímos referir que en él se había de haber llegado ayer al medio día á la Habana el general Martínez Campos, después de haber pernoctado en Sagua, procedente de Cienfuegos; que se dan detalles de los últimos encuentros, precisando los nombres de varios de los heridos, figurando en la relación cinco, y entre ellos el capitán de Estado Mayor Sr. Rojo, y que no se habla de nuevos encuentros que revistan interés.

La ponencia de la comisión arancelaria de Cuba, que entiende en lo relativo á tejidos, está citada para el viernes por la tarde en el ministerio de Ultramar.

Anoche se daba ya por segura y fuera de duda, con vista de los últimos datos que faltaban, la elección por Madrid de los cinco candidatos silvestres, señores marqués de Cubas, conde de Molladas y de Bernar, marqués de Perales y marqués de Monistrol.

El Congreso aprobó ayer en votación ordinaria los dictámenes denegando los suplicatorios para procesar á los diputados señores Lostán, Duale y Gasset, por delito de imprenta.

COMENTARIOS

Dice un telegrama de Sevilla que el Sr. Nocedal ha pronunciado allí un discurso que ha sido muy aplaudido y que ha dejado muy bien impresionado al numeroso público que le oyó.

La impresión yo la conozco sin que nadie me la diga.

Se revelaría en esta pregunta que unos á otros se dirigirían los sevillanos al salir del local.

Bien, ¿y qué?

Dice un periódico que en la noche de antea- ayer domingo, se bailó en grande en la suntuosa residencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Estoy seguro, por más que los periódicos no dicen nada, que también se bailarían esa misma noche en casa del Sr. Silvela.

Por aquello de que los extremos se tocan. Y bailar y patear todo es uno.

Ya están varias de las casetas de la romería de San Isidro instaladas en aquellas frondosas alamedas.

Ya está asimismo establecida y en disposición de funcionar la casa de socorro que en aquellos sitios y en tal romería se hace precisa.

Y por último también está dispuesto el violón ó el cajón en donde descansan preventivamente algunos caballeros... de industria.

Ya no falta, pues, sino que... llueva diez ó doce días seguidos, como suele suceder.

Los protectores del Gobierno, ó sean los fusionistas, van cansándose de desempeñar su papel.

No me extraña. Están como en algunos cuadros vivos, en una de esas violentas posturas que no pueden resistirse mucho tiempo. Ello dirá.

La *hermesse* ha estado y seguramente estará mañana también animadísima.

Brillaba la alegría y el gozo en todos los semblantes; la muchedumbre, compuesta de todas las clases sociales de Madrid, iba y venía sin cesar por el recinto destinado á la *hermesse*, el cual, á pesar de su extensión, resultaba estrecho para tanta gente.

Todos los puestos se veían asediados. En todos se gastaba linda y gustosamente el dinero.

De esperar es que el resultado metálico que se obtenga sea magnífico.

Pero ¿no es verdad que causa cierta pena considerar que hay que recurrir á fiestas bulliciosas y animadas, más propias para celebrar faustos acontecimientos siempre que se desea como ahora obtener recursos para un fin caritativo y piadoso?

CLEMENCIN.

NOVEDADES TEATRALES

PRINCESA

Mucho habrán sorprendido al Sr. Silvela los manejos electorales del Sr. Cos-Gayón para sacar triunfantes á los candidatos adictos; pero más sorprendidos nos hemos quedado los que anoche acudimos al teatro de la Princesa á ver la obra que se estrenaba con el mismo título que la del ministro de la Gobernación, *Manejos electorales*.

La sorpresa no fué causada por otra cosa que por la inesperada conclusión que al autor plugo darle.

A muchos nos pareció que terminaba por indisposición repentina de algún actor. Porque sólo en un pueblo fantástico podrían ocurrir y pasar las cosas que ocurren y pasan allí. Y qué tales serán, cuando á raíz de estas elecciones de concejales, tan escandalosas y fenomenales, que acabamos de presenciar, todavía nos parecen inverosímiles las que se suponen en *manejos electorales* para dar el acta á un candidato.

El autor de aquellas, Sr. Colorado, debía no haber salido á la escena, pues haría pido apreciar que el público no estaba muy ganoso de aplaudirle.

Apenas si los amigos de la casa tuvieron valor para hacerle salir una sola vez.

Última que algunas escenas que están muy bien pensadas y que el retrato de costumbres y de algunos personajes que están bien hechos, no lo haya utilizado el autor para otra obra mejor urdida y terminada.

Circo de Colón

Ante un público numerosísimo que ocupaba por completo todas las localidades, verificó anoche el estreno de la obra de gran espectáculo, titulada *Sita*, creada por el activo director propietario Sr. Rizarrelli.

Este señor, sin omitir gasto alguno, ha procurado dar amabilidad á los espectadores que ofrece al público, presentando una preciosa pantomima, que á pesar del gusto con que el personal de la empresa la desempeñó y

de la acertada dirección del reputado mimico Sr. Vanara, no agradó al público todo lo que la obra se merece.

De poderse evitar las repetidas mutaciones, hubiera obtenido *Sita* mayor éxito, aunque no fué malo, ni muchísimo menos, el que obtuvo. Fueron muy aplaudidos los baillables de los dos últimos cuadros, especialmente el de las flores y el desfile, que hubo necesidad de repetir á instancias de la concurrencia.

Mlle. Charaussony, primera bailarina, y la señorita Virginia encargada del papel de *Sita*, merecen especial mención por su trabajo.

Todos salieron repetidas veces al final de la representación.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 14 de Mayo.

| | |
|-------------------------------------|--------|
| Interior, 4 por 100 contado..... | 71,10 |
| — — — fin de mes..... | 71,00 |
| — — — fin próximo..... | 71,00 |
| Exterior, 4 por 100 contado..... | 81,80 |
| Amortizable, 4 por 100..... | 82,30 |
| Billetes Cuba 1883..... | 108,00 |
| — 1890..... | 97,60 |
| Acciones Banco España..... | 387,50 |
| B. Hipot. Cédulas al 5 por 100..... | 00,00 |
| — al 4 por 100..... | 00,00 |
| Compañía Arrendataria Tabacos..... | 191,00 |
| Paris vista..... | 12,00 |
| Londres vista..... | 28,28 |

Barcelona

| | |
|-------------------------|-------|
| Interior 4 por 100..... | 71,17 |
| Exterior 4 por 100..... | 81,72 |

Paris

| | |
|-------------------------------|--------|
| Exterior 4 por 100..... | 72,96 |
| Renta francesa 3 por 100..... | 102,17 |

LONDRES

| | |
|-------------------------|-------|
| Exterior 4 por 100..... | 00,00 |
|-------------------------|-------|

Telegramas oficiales

Paris 14.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:

3 por 100 francés, 102,70.

Exterior español, 72,93.

Londres 14.—Exterior español, 73,00.

Impresiones

La pesadez del mercado y su falta de negocio, bien notorias desde hace unos días, se han cambiado ayer en mayor animación, manifestada desde el cambio de apertura del interior á fin de mes, 71,90.

El alza en este valor á última hora de la tarde llegó hasta 72,25.

Al contado se hizo en condiciones parecidas.

El exterior estuvo más animado que estos días, y los francos acentuando la baja iniciada ayer.

No se decía á qué obedecía el alza, pero parece ser que se han hecho compras en Paris por cuenta de España.

Los tabacos á 191 y con una firmeza que hace esperar cambios mejores aún.

El fin de mes y el fin próximo se cotizan al mismo cambio.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 71,10.

BARCELONA.—Interior, 71,15.

Exterior, 00,00.

PARIS 14.—Exterior español, 00,00.

Próximo, 00,00.

Londres, 00,00.

Francos, 12,40.

Libras, 00,00.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2.

Así, os lo suplico, como una gracia... conservad este huso en memoria mía.

Milio. (Con las lágrimas en los ojos y llevándose el huso á los labios.) Huso amado, compañero de las solitarias veladas de la pobre hilandera; tú que le has ganado el pan, aunque pan amargo, huso precioso y querido, tú serás mi más rico tesoro. (Se quita de los dedos muchas sortijas de oro y pedrería y las arroja al fondo del arroyo que corre á sus pies.)

Flora. ¿Qué haceis? ¿Por qué arrojais al agua tan bellas sortijas?

Milio. ¡Huid, recuerdos vergonzosos de una vida depravada! ¡Lejos de mí, prendas de un amor tan inconstante como el agua que os lleva! Prefiero el humilde huso de Flora.

Flora. (Toma las manos del trovador, se las besa llorando y murmura.) ¡Oh! Milio! Si guardareis este recuerdo mío, y así moriré contenta.

Milio. (Estrechándola en sus brazos.) ¡Morir! ¡Morir! tú, dulce y amada niña! No, no. Contéstame. ¿Quieres seguirme?

Flora. ¡Ah! Os burláis de mí.

Milio. No. ¿Quieres acompañarme? Conozco en Blois á una digna mujer y te conduciré á su casa; permanecerás allí oculta dos ó tres días, y luego partiremos para el Languedoc, adonde voy á reunirme con mi hermano. Durante el viaje serás mi hermana y á nuestra llegada serás mi mujer legítima: mi hermano bendecirá nuestra unión. Contéstame, pues.

¿Tienes confianza en mí? ¿Quieres seguirme?

Flora. (que ha escuchado al trovador con sorpresa creciente, se pasa las manos por la frente, y dice luego con voz trémula.) Pero ¿estoy soñando ó despierta? ¿Sois vos, quien me pregunta si quiero seguirlo?

Milio. (Arrojándose á los pies de la sierva y cogiéndole las manos.) Sí, dulce niña, yo soy quien te digo que serás mi esposa. ¿Quieres seguirme?

Flora. ¿Que si quiero seguirte! ¡Dios mío! ¿No es dejar el infierno por el paraíso?

Milio. (Levantándose vivamente y aplicando el oído hacia el cercado.) ¡Es la voz de Piel de ganso! ¡Y pide socorro! ¿Qué pasa?

Flora. (Quitando las manos con desesperación.) ¡Ah! ¡Bien decía yo! esto era un sueño.

Milio. (Sacando su espada y tomando á Flora

de la mano). Sígueme, amada niña y no temas nada.

El trovador avanza hacia el cercado con la mayor rapidez sin dejar de la mano á su amada Flora. Los gritos del juglar aumentan á medida que Milio se aproxima al vallado de que está rodeado el huerto del molino y tras del cual deja oculta á Flora, recomendándole inmo vil dad y silencio. Luego salva el cercado y á la luz de la luna ve á Piel de ganso forcejear ansioso y jadeante con un hombre cuyo rostro está oculto bajo su parda capucha.

Al ver á Milio, sereníase el juglar y logra dar en tierra con su adversario. Abusando entonces de su enorme peso y conteniendo fácilmente así al hombre de la capucha, el juglar, fatigado por la lucha, se extiende y acomoda á sus anchas, reposando sobre el vencido, que murmura con voz colérica y sofocada á la vez ¡Miserable! ¡Píbaldo! ¡Qué me ahogas!

Piel de ganso. (Con voz aún jadeante.) ¡Oh! Después de la victoria ¡cuán sabroso y dulce es reposar sobre los propios laureles!

El vencido. ¿Que me ahogo bajo este monte de carne.

Milio. Amigo juglar, nunca olvidaré el servicio que me has prestado. No te muevas de como estás y ten seguro á ese hombre.

Piel de ganso. (Acomodándose aún mejor sobre su adversario.) Aunque quisiera, no podría moverme por ahora. He trabajado mucho y estoy muy fatigado... Después de todo me encuentro así muy á mi gusto.

El vencido. ¡Socorro! ¡Socorro! Este hombre me hunde las costillas. ¡Socorro!

Milio. (Acercándose vivamente.) Yo conozco esta voz. (Levanta la capucha que oculta el rostro del vencido y exclama.) ¡Pardiez! ¡El abad Reynier!

Piel de ganso. (Haciendo un brusco movimiento á que responde un quejido doloroso.) ¡Un abad! ¡Tengo por colchón un abad! ¡Pardiez! Pues si me duermo he de soñar buenos manjares.

Milio. (Al fraile.) ¡Ah! ¡Padre Ribaldo! escitado por vuestro libidinoso apetito, no habéis podido esperar sin duda al día de mañana para regalaros con esa tan sabrosa fritada de que me hablabais ayer. Si el hambre os hostigaba y veníais esta noche á introduciros en la casa de la infame molinera, en la segun-

por su bandolín que no pronunciará una palabra más.

Milio (volviedo). Tengo en mi escarcela diez monedas de plata, y serán tuyas si me sirves bien; pero reprime la lengua, pues por cada palabra superflua te quitaré una moneda.

Piel de ganso jura otra vez por señas y por su instrumento permanecer mudo.

Milio. ¿Conoces á Chaillot, el molinero de la Abadía de los Cistercienses?

Piel de ganso hace una señal afirmativa.

Milio (sonriendo). ¡Pardiez! Maese Piel de ganso, parece que economizas tu dinero. Así me gusta: continúa. Ese Chaillot, borracho consumado, tiene por mujer una consumada bribona. Amable en sus tiempos, obsequiaba grandemente á los monjes de Citeaux, cuando iban á merendar á su molino. Pero sola no hubiera podido hacer frente á tan valientes bebedores, y así hacia venir en su ayuda á algunas hermosas siervas de la abadía. El abad Reynier, superior de la Abadía de los cistercienses...

Piel de ganso. Si no temiera que me costara una moneda de plata, diría que ese Reynier es el libertino más desenfrenado y el pícaro más perverso que el diablo haya tonsurado; pero temiendo pagar estas verdades con la pérdida de mi peculio, permanezco mudo.

Milio. En gracia de la semejanza del retrato, te perdono la interrupción; pero no me interrumpas más. Pues bien es abad Reynier me dijo hace quince días: «¿Quieres ver un tesoro de belleza rústica? Ven mañana á merendar con nosotros al molino de la Abadía, donde vive esa moza que apenas tiene quince años. Su tía, la molinera, la ha criado á la sombra para hacer de ella en su día un bocado de abad, que tiene tan buen gusto como un cardenal. El momento apetecido vendrá pronto, y quiero que seas juez de su hermosura.»

Aceptó la invitación del abad, pues gusto de ver en orgía á esos frailes aborrecidos, de que saco, entre otras cosas, asuntos para mis sátiras. Acompañé, pues, al molino al superior y á algunos amigos suyos, y gracias á las provisiones tan abundantes como regaladas, las cabezas se turbaron al fin, porque el vino corrió allí como un río desbordado.

Al terminar la merienda, la infame molin-

nera trajo triunfalmente á su sobrina, niña de unos quince años y un tesoro, en efecto, tesoro de gracia y de inocencia. A su vista aquellos ribaldos de capucha, enardecidos por el vino, se levantan relinchando bruscamente, olvidando que á su espalda está abierta una ventana sin reja ni balcón, que da al río del molino.

Piel de ganso. ¿Y la muchacha cae al agua?

Milio. Si... pero por fortuna me lanzo yo detrás de ella. Aún era tiempo: Flora, arrastrada por la corriente, iba á ser destrozada bajo las ruedas del molino en el momento en que yo pude echarle mano y la saqué incólume del río.

Piel de ganso. Aunque me cueste diez monedas, he de decir á boca llena que te portaste heroicamente.

Milio. Saco á la orilla á Flora; ésta vuelve en sí y yo leo en sus ojos su ingenua gratitud. Aprovechando el tiempo que necesita la infame molinera para venir á nosotros, le digo á la pobre niña. Se tienen sobre ti infames proyectos; finge estar mala el mayor tiempo posible, á consecuencia de la caída, y yo velaré por tu honor. Pasado mañana por la noche, cuando tu tía esté acostada, si puedes, ven á buscarme aquí, y te diré más; pero sobre todo finge estar mala. Flora me prometió lo que yo quería y el día señalado acudió á la cita.

Piel de ganso. De modo que te has apropiado el bocado que el pícaro del abad se reservaba ¡eh!

—No, yo respeto á esa encantadora niña que me ha seducido con su candor. Estoy enamorado de ella; sí, ciegamente enamorado, y quiero robarla esta noche. He aquí por qué: Ayer encontré al abad.—Y bien, le dije, ¿qué me decías de la joven que se cayó al agua?—Ha estado mala á consecuencia de la caída, me contestó el abad; pero ya está restablecida, añadió con maligna sonrisa, y antes de que cierre esta semana irá á comerme una fritada al molino de Chaillot.

Piel de ganso. ¡Ah! ¡Fraile maldito! A ti es á quien debían freir en la gran sartén de Lucifer. Pues bien, si el abad Reynier te dijo eso ayer, mañana es viernes y pasado mañana cierra la semana. Urge, pues, sustraer á esa inocente á la persecución de ese sátiro.

ESPECTACULOS

PRINCESA.—F.—27 de abono. —T. impar. —A las 9. —El candidato. —Manejos electorales. —Sustitución reglamentaria. —El día de los funtos (diálogo). —Atila. A las 4 y 1/2. —El gabilán y la paloma (diálogo). —El candidato. —Después del

Verano (diálogo). —De Méjico á Villacero. —De M. ZARZUELA. —A las 8 3/4. —Despedida de la Compañía. La Dolores. —A las 4 1/2. —La misma. —A las 8 1/2. —8.ª serie. —T. 2.ª impar. —Las castañeras picadas. —La rebotica. —La cascara amarga. —Los asistentes. —A las 8 3/4. —A las 8 3/4. —A las 8 3/4. —El dúo de la Africana.

Carmela. —La verbena de la Paloma. —La petenera. —A las 4 y 1/2. —Los Sobrinos del Capitán Grant. —A las 8 3/4. —Viento en popa. —La flor de lis. —El cura del regimiento. —El tambor de granaderos. —A las 4 1/2. —Viento en popa. —El cura del regimiento. —El tambor de granaderos. —ROMEA. —A las 9. —Colegio

de señoritas. —El género chico. —Loreto y una crisis. —A las 4 y 1/2 y 8 y 1/2. —Dos grandes funciones en obsequio á los forasteros. Por segunda vez Hermanos Duncan. Por segunda vez el clowes Terreros. La reina de los atletas Miss Mary Arnotia. Los incansables clowes chinos Walton. Se-

ñor Leonidas, con sus gatitos y p. rro. en ambas las Kacatuas amestradas, los monos amestrados por Mr. Brookes y en ambas todos los artistas de la Compañía. Entrada general, 50 céntos. —A las 4 y 1/2 y 8 y 1/2. —Día de Moda. —Dos grandiosas funciones. 2.ª y 3.ª representación del maravilloso espectáculo *Sila*; to-

man parte 70 bailarinas, 250 figurantes y la primera bailarina de rango francés Mile. Charansonny, además tomarán parte la célebre troupe *Menados* y los sin rivales *Hermanos Carpi*. Entrada general 5 céntimos. Sillas 2 pesetas. —BETI-JAI. —A las 4 y 1/2. —Gran partido de pelota entre afamados jugadores.

RUSIA.—Sesiones de patines. —Carreras de trineos. —Embarcaciones. —Columpios. —Jueves (moda) y disfiestivos intermedios musicales por la banda de Zaragoza. Abierto el parque todo el día. —JARDIN DEL BUEN RETIRO. —Todos los días, de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 6 de la tarde, grandes se-

siones de patines, tiro de pistola y carabina. Tío vivo y otros recreos. —Entrada al Jardín, 1 peseta. —PLAZA DE TOROS DE MADRID. —A las 4 1/2. —Quinta de abono. —Se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Manuel García Puente y López é hijo (antes Aleas) por los diestros Mazzantini, Lagartijillo y Bombita.

¡ES EL 1.º Y EL MAS ACREDITADO!

Desconfíese de los imitadores que no sólo procuran imitar el producto, sino que copian nuestro nombre de **CALLICIDA** y hasta la forma de nuestro anuncio. Ninguno es de tan seguro resultado como el

EXÍJASE el nombre de **ESCRIVA**

Véndese en todas las farmacias, droguerías y bazares de Madrid y provincias.

CALLICIDA ESCRIVA

¡15 AÑOS DE EXITO CRECIENTE!

Es inofensivo, no es corrosivo. Sencilísima aplicación. Es incoloro, no mancha. Siguiendo las instrucciones, se obtiene la curación radical de los **CALLOS Y DUREZAS** en pocos días.

6 reales el frasco.

Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, 7.—Barcelona.

POBREZA de SANGRE

HIERRO DE LERAS

PARA curarse rápidamente, la anemia, los colores pálidos, los dolores de estómago, los flujos blancos y las irregularidades menstruales, reclaman el hierro en estado soluble y los fosfatos; reunidos se encuentran en el **Fosfato de Hierro de Leras**, muy recetado á los niños pálidos, delicados, privados de apetito, y á las jóvenes que se desarrollan con dificultad.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

POR DESOCUPAR EL LOCAL

20 por 100 de rebaja de los precios marcados. Artículos de fantasía, petacas, certeras, limosneras, boquillas umbr y espuma, álbums, figuras de porcelana y de biscuit, lamparas y quinqués y mil artículos para regalos.

Alcalá, 27, y Toledo, 54, principal.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

CONCENTRADA de SANCHEZ OCAÑA. —La bebida más sana y eficaz para purificar la sangre y curar LAS IRRITACIONES, ARDORES Y ERUPCIONES DE LA PIEL. —Frascos de 4, 6, 9 y 12 rs. según tamaño. —El Jarabe á rs. —Farmacia, Atocha, 35, frente á la de Relatores Teléfono 83.

REPERTORIO COMPLETO DE LOS JUEGOS RECOPIADOS

POR DON LUIS MARCO Y DON EUGENIO DE OCHOA

Ilustrado con más de 1.000 figuras

Se halla de venta en la librería editorial de los Señores Bailly-Baillière é Hijos, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en las principales librerías de España y Ultramar donde se admiten suscripciones al precio de 1 peseta eu, adorno y 10 céntimos de peseta la entrega.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL GLOBO»

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse á la Administración de EL GLOBO.

JARABE DE RABANO YODADO

DE GRIMAULT Y Cia

RECETADO por los médicos para combatir el linfatismo, el gurmio, las erupciones de la piel en los niños pálidos, enclenques y delicados; para disolver las glándulas del cuello y despertar el apetito. Cada frasco debe llevar un envoltorio de papel amarillo estampado, con el nombre GRIMAULT ET Cia que se halla también en los prospectos, en filigrana en la pasta del papel.

En PARIS, 8, rue Vivienne.

Y EN TODAS LAS FARMACIAS



REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, á elegir, entre los de la selecta *Biblioteca clásica* que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, á todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, á elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* á los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

II

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá *gratis* las 700 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sue*, **LOS HIJOS DEL PUEBLO**.

III

Los suscriptores á EL GLOBO tienen asimismo derecho al *servicio gratuito* de la *Agencia Judicial*, establecida por esta Empresa y á cargo de notables letrados de esta corte.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MEDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor HARINA LACTEADA NESTLÉ 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy fácil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación fácil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID TARIFA B SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para *conferencias y expedición de despachos*, conforme á la tarifa siguiente:

| | |
|--|--------------|
| Por un despacho de veinte palabras..... | Pesetas 0'30 |
| — cada cinco palabras más ó fracción..... | — 0'10 |
| — una conferencia de tres minutos ó fracción..... | — 0'30 |
| — cada copia suplementaria de despachos múltiples..... | — 0'15 |

SERVICIO DE ABONADOS (1)

| | |
|---|-------------|
| Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras..... | Pesetas 0'5 |
| — cada 30 palabras más ó fracción..... | — 0'25 |

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Central.

Proptetarios

al 6.º anual dinero para hipotecas, Madrid y provincias. Plaza del Angel, 21. 2.º

Las últimas Maravillas

Edison Kinetofono

(Fonógrafo y Kinetofono combinados)

EDISON KINETOSCOPIO

Agentes exclusivos de Mr.

Edison: Europa, Asia, Africa

Continental Commerce Co. 70,

Oxford Street Londres.

A LOS PADRES DE FAMILIA

Memoria razonada en contra de la vacuna. Librería de Fernando Fe.



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.

Se alquila muy barato en la calle de Tarragona, núm. 10, entre las estaciones de las Delicias y Mediodía, un gran local, cubierto en gran parte con montera de cristal, propio para almacén ó tienda. dar. raz., Tarragona, 10.

Milio. La última vez que vi á Flora, me prometió acudir á nuestra cita habitual esta noche al salir la luna.

Piel de ganso. ¿Y consentirá en seguirte?

Milio. Estoy seguro de ello.

Piel de ganso. ¿Y en qué puedo servirte yo?

Milio. Pudiera ser que esta vez no hubiera podido Flora burlar la vigilancia de su infame tia para acudir á mi cita.

Piel de ganso. Sería sensible, porque el tiempo urge: me parece oír ya al sátiro bramar detrás de su fritada.

Milio. Así es indispensable que vea yo á Flora esta noche. Había yo ya previsto este inconveniente, y he aquí mi proyecto, de que tiene conocimiento la joven. El molinero Chaillet se acuesta beodo todas las noches. Ahora bien, si Flora no hubiera podido acudir á la cita, irás á llamar ruidosamente á la puerta del molino; Chaillet, borracho, no se levantará para ver quien llama...

Piel de ganso (rascándose la oreja.) ¿Estás seguro de que Chaillet no se levantará?

Milio. Sí, y aunque se levantara...

Piel de ganso. Es que esos malditos molineros tienen desgraciadamente la costumbre de estar siempre acompañados de un gran perro, y además...

Milio. Maese Piel de ganso, te he perdonado interrupciones que habrían debido reducir mucho tus monedas. Déjame acabar, y si no te conviene prestarme este servicio, libre quedarás, luego que te haya confiado mi proyecto.

Piel de ganso jura permanecer mudo.

Milio. Si Flora no ha podido asistir á la cita irás á llamar rudamente á la puerta del molino, y una de dos: ó la molinera, viendo la embriaguez de su marido, se levantará á ver quien llama, ó enviará á Flora. En el primer caso, Flora aprovechará la distracción de la tia para venir á mis brazos es cosa convenida entre los dos; en el segundo caso, la misma Flora teniendo un pretexto para salir de la casa, vendrá también á mis brazos en vez de ir á ver quien llama á la puerta. Ahora suponemos que Chaillet no está borracho y sale él mismo á preguntar: ¿Quién va allá?

Piel de ganso imita el ladrido de un perro.

Milio. Te comprendo, cobarde; Chaillet sale

con su perro, y temes grandemente á los dientes de este perro.

Piel de ganso hace una seña afirmativa frunciendo las pantorrillas

Milio. Pero ¿no sabes que los habitantes de las casas en deshabitado no abren desde luego su puerta de noche por temor de los ladrones?

Nada tienes que temer de ese terrible perro, y dirás solamente á Chaillet que deseas hablar con su mujer de parte de un fraile de la Abadía. El molinero correrá á llamar á su digna esposa; ésta correrá á la puerta, pues la vieja alcahueta tiene siempre secretos con los frailes cistercienses y entonces fío en tu discreción y facundia, maese juglar, para explicar el objeto de tu visita nocturna y entretener todo el tiempo posible á la molinera.

Piel de ganso. Venerable matrona, le diré, vengo á llamar á vuestra puerta para ofreceros mis humildes servicios: sé quebrar los huevos andando sobre ellos, vaciar un tonel por su llave, hacer rodar una bola y apagar una luz soplando. ¿Necesitais gorras para vuestras cabras, guantes para vuestros perros zapatitos para vuestras vacas? Yo sé fabricar estos menudos objetos, y además sé...

Milio. No dudo de tu elocuencia: resérvala para la molinera. He aquí mi proyecto: ¿quieres ayudarme? Si quieres estas diez monedas son para tí.

Piel de ganso. Vengan.

Milio (poniéndose el dinero en la mano). Tómalas.

Piel de ganso (haciendo cabriolas y sonando las monedas siguiendo á Milio). ¡Oh! ¡Bendito seas, dinero! Contigo se logran todas las conquistas, amores y absoluciones, caballos y abadías, bellas damas y obispos.

Y Piel de ganso, cantando y saltando sigue á Milio, que toma por entre los árboles un sendero que conduce al molino de Chaillet.

Después del carbunclo resplandeciente, la humilde violeta oculta bajo la yerba. Has asistido, hijo de Joel, á la licenciosa diversión de las nobles damas reunidas en el jardín de la marquesa de Ariol. Olvida los árboles raros las flores cultivadas con esmero, las fuentes de mármol por el agreste espectáculo que se ofrece ahora á tu vista.

La luna se alza en el azul del cielo tachonado de estrellas alumbrando con su dulce luz

una arboleda sombría bajo la cual corre murmurando un arroyuelo formado por el exceso de las aguas encauzadas para el servicio del molino Chaillet, y la armonía de aquella hermosa noche embalsamada con el perfume de la retama, de los lirios y del tomillo, es el murmullo del agua saltando espumosa sobre un alveo de piedras, y á intervalos el canto del ruiseñor oculto entre los sauces.

Una niña de quince años, Flora, está sentada á la orilla del arroyo sobre el tronco de un sauce caído, y un rayo de luna que penetra á través del espeso ramaje, ilumina la mitad de su gracioso rostro.

Sus largos cabellos castaños, separados sobre su frente virginal y partidos en dos largas trenzas, llegan hasta el césped, y no lleva más traje que una vieja saya de sarga verde sobre su camisa de recio lienzo, cerrada en el nacimiento de su seno con un botón de cobre.

Desnudos lleva los brazos, lo mismo que los pies que acaricia la plateada onda del arroyo, porque Flora está sentada allí pensativa y llorosa sin advertir que tiene los pies en el agua.

Has visto, hijo de Joel, los hermosos y encantadores rostros de las nobles amigas de Marfisa; pero hay que confesar que ninguna de ellas estaba dotada de esa gracia púdica é interesante, que da á las ingenuas facciones de Flora un encanto inexplicable. ¿Veisla frutilla en su primera flor, cuando medio oculta por la mañana bajo las hojas humedecidas por el rocío, ofrece á los extasiados ojos esa frescura que puede marchitar el más ligero aliento? Pues así es Flora, la hilandería.

La laboriosa niña hila el lino y el cáñamo con las puntas de sus dedos, tan ágiles como su uso, desde el alba hasta la noche, y como está encerrada continuamente en un aposento oscuro, no ha podido el sol tostar la tez blanca y pura de la joven sierva, ni el duro trabajo del campo ha desfigurado sus delicados miembros.

Flora está allí tan abstraída en su tristeza, que no oye á lo lejos un leve rumor á través de los arbustos que rodean el molino. Sí, tan pesadora y pensativa está, que no ve á Milio, que después de escalar el cercado, se adelanta con precaución, mirando á todos lados, y que después de ver á la joven que continúa senta-

da y vuelta de espaldas, se acerca sin que lo oiga y le pone las manos sobre los ojos sonriendo.

Pero al notar el trovador empapados sus dedos en las lágrimas de la sierva, salta sobre el tronco, se arrodilla ante ella y le dice con voz inquieta y enternecida:

—¿Lloras, alma mía?

Flora. (Enjugándose los ojos y esforzándose por sonreír.) Ya estais aquí, trovador, no lloraré más.

Milio. Temi que no pudieras acudir á la cita, pero te veo ya á mi lado y espero calmar tu dolor. Dime: ¿cuál es la causa de tu pena?

Flora. Esta tarde me ha dado mi tia un vestido nuevo y un ramo de flores para que me adornara con ellas.

Milio. ¿Y ese obsequio puede causar tus lágrimas?

Flora. ¡Ah! Mi tia quiere que me adorne así porque mañana viene el abad al molino.

Milio. ¡Infame mujer!

Flora. Mi tia me ha dicho: Si el señor abad te requiere de amor, cuidado con ser esquiva.

Milio. ¿Y que has contestado tú?

Flora. Que bien.

Milio. ¿Cómo? ¿Consentirías tú?

Flora. No queria irritar á mi tia, y confiándola así con mi respuesta, he podido venir aquí.

Milio. Pero mañana... mañana cuando venga el abad...

Flora. Mañana no estareis vos aquí, como hace quince días, Milio, para venir en mi socorro y evitar que me destruyan las ruedas del molino.

Milio. ¿Qué quieres decir?

Flora. Hace quince días, espantada de los frailes, retrocedí y caí al agua sin querer... mañana me arrojaré al río de buena voluntad. (La pobre niña se enjuga las lágrimas con el dorso de su mano y sacando luego un huso de boj se lo entrega al trovador.) Sierva y huérfana, no poseo nada en el mundo más que este huso. Por espacio de seis años, para ganar el pan que muchas veces me ha negado mi tia, este huso ha girado entre mis dedos desde el alba hasta la noche, pero desde hace quince días se ha detenido más de una vez cuando interrumpia yo mi trabajo pensando en vos, Milio, en vos que me habiais salvado la vida.